



Ideas para la Acción

Fe en acción por la niñez:
Cómo pueden los líderes religiosos y comunidades de fe apoyar y proteger a los niños y las niñas durante la pandemia del COVID-19

Derechos reservados 2020

Arigatou International - Red Global de Religiones a Favor de la Niñez



Fe en acción por la niñez: Cómo pueden los líderes religiosos y comunidades de fe apoyar y proteger a los niños y las niñas durante la pandemia del COVID-19

Fe en Acción por la Niñez hace un llamado a líderes religiosos y comunidades de fe a incrementar sus acciones en respuesta al impacto de la pandemia COVID-19 en los niños y las niñas. La fe tiene un papel medular en situaciones de emergencia para fortalecer la resiliencia en niños, niñas y jóvenes, y los líderes religiosos pueden hacer contribuciones determinantes para influir positivamente en millones de seguidores para proteger a los niños y las niñas y afirmar su dignidad.

Las siguientes 9 recomendaciones proporcionan ideas concretas para que los líderes religiosos y las comunidades de fe apoyen, protejan y nutran el bienestar físico, socioemocional y espiritual de los niños y las niñas.

1. Crear conciencia sobre el aumento de los niveles de violencia hacia los niños y las niñas

En la actualidad, cerca del 90% de los estudiantes en el mundo no asisten a la escuela y están confinados en sus hogares y lugares de refugio. Informes recientes indican que hay un incremento de violencia doméstica y de violencia hacia los niños y las niñas. Varios factores contribuyen a esta violencia, como niveles más altos de estrés, cierre de escuelas y negocios, pérdida de ingresos y vulnerabilidad económica, confinamiento familiar, aislamiento y pérdida de acceso a los sistemas de apoyo. Durante este tiempo de crisis, los niños y las niñas son particularmente vulnerables, y cuando surge la violencia, las comunidades de fe tienen un papel importante que desempeñar.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Crear conciencia a través de mensajes en línea, radio o televisión y/o servicios religiosos sobre el impacto negativo que las interrupciones causadas por el confinamiento en el hogar pueden tener en las familias, las amistades, las rutinas diarias y sobre las consecuencias negativas para el bienestar, el desarrollo de los niños y niñas, en algunos casos, para su propia protección.
- Informar sobre el impacto que tiene el COVID-19 en los niños y las niñas leyendo algunos de estos recursos y otros recursos producidos por líderes religiosos y expertos en protección de la niñez, que están disponibles y se actualizan constantemente en la página web de Arigatou International.
- Proporcionar información a todos los miembros de su comunidad, padres y cuidadores sobre cómo ponerse en contacto con las líneas de ayuda nacionales para niños y niñas, o las líneas directas nacionales sobre violencia doméstica.
- Comunicarse por teléfono con todas las familias de sus comunidades para conocer sus situaciones, ofrecer asesoramiento y escuchar a los miembros más vulnerables de la familia.
- Proponer a los miembros de las comunidades de fe que se comuniquen entre sí e informen a los líderes religiosos cuando sospechen que niños, niñas o mujeres sufren violencia en el hogar.

2. Crear consciencia en los niños y niñas sobre COVID-19 y cómo sobrellevar la distancia física

Líderes religiosos y las comunidades de fe pueden ayudar a las familias a comprender el impacto de las medidas de distanciamiento social en el bienestar de los niños y las niñas, y pueden promover estrategias concretas para superar las consecuencias negativas del distanciamiento social.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Brindar consuelo, hablar sobre el miedo, la ansiedad y el estigma sobre el autoaislamiento y el distanciamiento social a través de las enseñanzas basadas en las Escrituras. Utilizar el teléfono, la radio, la televisión o las redes sociales para compartir las enseñanzas.
- Ayudar a las familias a encontrar herramientas virtuales para motivar a los niños, las niñas y jóvenes a conectarse entre sí.
- Organizar actividades en línea para niños y niñas o hablar con ellos a través de llamadas telefónicas, leer las Escrituras juntos y discutir información sobre el COVID-19. Hablar sobre lo importante que es mantener la distancia física con los demás para ayudar a prevenir la propagación de esta enfermedad. Compartir mensajes a través de WhatsApp o programas de radio con las familias sin acceso a Internet.
- Crear conciencia compartiendo las actualizaciones y recomendaciones del gobierno y los funcionarios de salud con respecto al COVID-19, incluyendo su prevención, atención médica y tratamiento, ya que algunas familias no tienen fácil acceso a información confiable.

3. Apoyar en la creación de entornos saludables, enriquecedores y seguros para los niños y las niñas durante la cuarentena, incluyendo la seguridad en línea

Como líderes religiosos y comunidades de fe, es importante apoyar a los padres y cuidadores en la creación de rutinas y entornos saludables, enriquecedores y seguros para sus hijos e hijas, incluso mientras están en línea. Este es un momento de incertidumbre y ansiedad para nuestros hijos e hijas y ahora más que nunca, necesitan sentirse amados, tranquilos y seguros. Como algunos niños y niñas pasarán más tiempo en línea durante la pandemia, es importante que los padres sean conscientes tanto de las oportunidades positivas como de los riesgos nocivos del mundo digital.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Utilizar las Escrituras para alentar a las familias a tratarse entre sí con cuidado, compasión y respeto. Proporcionar ejemplos para padres y cuidadores sobre cómo usar un lenguaje positivo y un cuidado amable entre ellos y con los niños y niñas.
- Motivar a los padres y cuidadores a apoyar a sus hijos e hijas escuchando con paciencia, empatía y compasión, y a mostrarles amabilidad y aprecio, ya que estas son formas de protección infantil.
- Aprovechar las actividades religiosas para enseñar a los niños y niñas rutinas saludables y enfatizar particularmente el lavado de manos y la higiene, ya que estas son las principales medidas preventivas contra el COVID-19. Explicar a los niños y las niñas cómo lavarse las manos adecuadamente con agua y jabón, cómo cubrirse la boca al toser o estornudar y cómo mantener la distancia física con los demás. Aquí encontrará información de UNICEF sobre COVID-19 y cómo proteger a los niños y las niñas.
- Apoyar a los padres y cuidadores facilitando oportunidades de aprendizaje para sus hijos, por ejemplo, organizando actividades específicas por teléfono, radio, televisión o redes sociales para niños y niñas.
- Concientizar a los padres y cuidadores sobre la necesidad de proteger a sus hijos e hijas del abuso y explotación sexual en línea de niños y niñas, y sobre cómo aplicarlo. Se recomienda a los padres y cuidadores que utilicen los recursos y herramientas digitales con cuidado y que limiten el tiempo frente a la pantalla, de acuerdo con la edad del niño o niña, controlando la información a la que acceden sus hijos en línea.
- Motivar a los padres y cuidadores a alternar las actividades en línea con otros tipos de aprendizaje no digitales, por ejemplo, creando espacios en la familia para compartir y discutir información juntos.

4. Fortalecer la fe y las colaboraciones interreligiosas durante el confinamiento

Las comunidades de fe deben asegurarse de no celebrar reuniones o servicios en persona durante el tiempo de distanciamiento físico y confinamiento en el hogar, y deben colaborar con los gobiernos para contribuir a la seguridad y la buena salud de la sociedad. Para los líderes religiosos y las comunidades de fe, es importante continuar su vida en comunidad y encontrar alternativas para sentirse conectados y fortalecer su fe y cuidándose los unos a los otros y a los demás en la sociedad durante el confinamiento. A medida que los países cierran fronteras para frenar la propagación del COVID-19, debemos construir puentes de confianza, solidaridad y compasión entre las personas de diferentes culturas y creencias. En algunos contextos, las medidas actuales de distanciamiento social, escasez de recursos y crisis pueden evolucionar hacia tensiones sociales y diferentes formas de violencia contra el “otro”.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Invitar a miembros de sus comunidades a fortalecer sus prácticas religiosas personales y familiares mediante la creación de espacios dentro de los hogares para rezar, meditar y compartir tiempo juntos.
- Organizar momentos virtuales de oración para los miembros de su comunidad de fe, incluyendo momentos de oración dedicados a niños, niñas y jóvenes.
- Comunicarse con líderes religiosos de otras comunidades de fe para apoyarse mutuamente y ofrecer ayuda a sus comunidades, si es necesario. Este apoyo puede ser a través de la recolección e intercambio de alimentos, suministros y equipos medicinales y suministros de higiene como jabón y desinfectantes.
- Desafiar la xenofobia y la discriminación hacia los demás a través de sermones y reflexiones teológicas utilizando la radio, la televisión y las redes sociales.
- Exhortar y exigir la no discriminación y la no estigmatización de las personas, incluidos los niños y las niñas, que han sido afectados por el COVID19.
- Promover enseñanzas y prácticas que protejan los derechos de las minorías, particularmente de los niños y las niñas.
- Organizar oraciones interreligiosas en línea y por radio y televisión para niños y niñas y sus familias.

5. Apoyar a los padres para cultivar valores éticos y espirituales en los niños y las niñas dentro de la familia y en los lugares de refugio

Líderes religiosos y las comunidades de fe pueden apoyar el fortalecimiento de la resiliencia de las familias, especialmente de los niños y las niñas. Cuando las familias están en confinamiento, tienen la oportunidad de estar más cerca de sus hijos e hijas y pueden usar este tiempo para reflexionar sobre valores que son importantes para su familia, para la vida en su comunidad y para el medio ambiente.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Apoyar a los padres para motivar en los niños, niñas y jóvenes en la comprensión de su propia importancia como parte del tejido social en estos tiempos difíciles, y cómo sus acciones impactan en los demás. Se pueden iniciar reflexiones éticas sobre el papel de cada uno y las responsabilidades individuales y colectivas para ayudar a detener la propagación del virus y cómo los niños, las niñas y los jóvenes pueden ayudar compartiendo el mensaje con sus pares.
- Promover la solidaridad entre ellos y animar a las familias a comunicarse por teléfono con familiares, amistades y otras personas que puedan estar solas o necesitadas, o ayudarles a conseguir comida. Nuestro ejemplo personal es el mejor maestro para nuestros hijos, y si nos comportamos con atención, compasión y empatía hacia los demás, nuestros hijos aprenderán de nosotros.
- Ayudar a los padres y cuidadores a cultivar la gratitud en los niños y las niñas, a promover formas para que se cuiden a sí mismos, a los demás y a la Madre Tierra, y se conecten con Dios, lo Divino o lo Trascendente, creando espacios regulares para la reflexión, la meditación o la oración.
- Motivar a los padres y cuidadores a fortalecer las conexiones con sus hijos e hijas, participando juntos en actividades cotidianas como jugar, rezar, cantar y participar de acuerdo a la edad, en la preparación de los alimentos.
- Compartir este folleto de actividades preparado por Arigatou International y que los padres y cuidadores pueden usar con los niños y las niñas en el hogar para fomentar los valores éticos y la espiritualidad.

6. Capacitar a los niños y las niñas para participar y contribuir en la vida comunitaria

Buscar formas innovadoras y transformadoras de involucrar y empoderar a los niños y las niñas en este tiempo de crisis es importante para ayudarles a fortalecer el sentido de pertenencia en su comunidad y su sentido de propósito.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Utilizar Internet y las redes sociales, la radio, la televisión y los teléfonos para promover y motivar la participación de niños, niñas y jóvenes en actividades religiosas. Esto se puede hacer pidiendo a los niños y las niñas que, desde sus hogares, contribuyan con oraciones, canciones o mensajes para otros niños, niñas y la comunidad, y creando espacios para que participen significativamente durante la adoración digital, y de ese modo se conecten con su comunidad y sus pares.
- Organizar actividades específicas con los miembros de la comunidad para que los niños y las niñas practiquen y amplíen su fe escuchando historias, cantando canciones y conectándose entre sí.
- Invitar a niños, niñas y jóvenes a organizar actividades en línea para los más pequeños, o desarrollar videos o mensajes en redes sociales, y actividades en línea para comunidades de fe.
- Escuchar las voces de los niños y las niñas, sus miedos y preocupaciones. Abrir espacios para escuchar sus ideas y elaborar propuestas sobre cómo pueden responder y apoyarse mutuamente.

7. Conectar con su gobierno local y nacional

Los líderes religiosos y las comunidades de fe tienen una gran autoridad moral y legitimidad dentro de las comunidades donde trabajan.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Compartir con sus comunidades mensajes del gobierno y organizaciones de salud que brinden orientación sobre cómo proteger a las personas contra la propagación del COVID-19. Resaltar la importancia de garantizar el cumplimiento de las recomendaciones del gobierno.
- Solicitar a los gobiernos nacionales y locales que proporcionen suministros básicos como agua limpia, jabón y otros equipos de protección necesarios para los trabajadores de atención médica, medicamentos y equipos para el tratamiento, así como para fortalecer las redes de seguridad social y el apoyo económico a las familias más vulnerables.
- Interceder ante los gobiernos para fortalecer el financiamiento y las respuestas programáticas para apoyar a las mujeres, niños y niñas víctimas de violencia doméstica.
- Ofrecer instalaciones religiosas como centros de servicio para los enfermos y los que no tienen refugio en el caso de que el gobierno y otras instalaciones médicas estén demasiado saturadas.

8. Construir solidaridad para responder a las necesidades de los niños y niñas más vulnerables

Algunas mujeres, niños y niñas pueden volverse más vulnerables no solo por el virus sino también por su situación vulnerable en la mayoría de las sociedades, incluida la violencia doméstica, la violencia de género, la falta de redes de seguridad social efectivas y la falta de apoyo financiero. Los estados frágiles y afectados por conflictos tienen sistemas de salud débiles y muchos ya enfrentan crisis humanitarias. Muchos niños y niñas en estos estados han sido desplazados por conflictos, viven en condiciones vulnerables, incluso en campamentos, asentamientos informales y en las calles. La mayoría de ellos no están en condiciones de aislarse o distanciarse de los demás o cumplir con las medidas básicas de higiene, incluyendo el lavado de las manos. Los líderes religiosos y las comunidades de fe pueden actuar en solidaridad con aquellos en condiciones ya vulnerables y ayudar a garantizar que los niños y las niñas en riesgo sean protegidos y no se olviden.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Crear conciencia y promover acciones que prioricen el bienestar de los niños y las niñas, asegurando amor, alimentación, vivienda, atención médica y educación, particularmente para aquellos que están marginados y que son los más difíciles de acceder.
- Ayudar a establecer grupos de voluntarios para apoyar a los más vulnerables, como mujeres, niños y niñas víctimas de violencia doméstica, familias con niños y niñas que viven en situaciones de pobreza, niños y niñas con discapacidades y niños y niñas cuyos padres pudieran estar enfermos.
- Promover el conocimiento y proporcionar orientación adecuada a las familias en contextos frágiles sobre cómo mejorar las condiciones de saneamiento y promover prácticas de higiene para detener la propagación del virus.
- Solicitar liderazgo mundial y esfuerzos concertados para priorizar la provisión de recursos adicionales para comunidades frágiles para fortalecer las redes de seguridad social y garantizar el apoyo económico y el acceso a instalaciones de lavado adecuadas, alimentos, suministros médicos y protección general, especialmente de los niños y las niñas.

9. Apoyar y orar por profesionales médicos, cuidadores e investigadores

En todo el mundo, personal de salud (médicos, enfermeros y paramédicos) se enfrentan a una carga de trabajo sin precedentes en centros de salud sobrecargados y trabajan en entornos de trabajo estresantes y aterradores, con un equipo de protección personal limitado, lo que los hace vulnerables a la infección.



¿Qué pueden hacer los líderes religiosos y las comunidades de fe?:

- Recordar regularmente en sus comunidades que la mejor manera de proteger a nuestros profesionales médicos de primera línea y evitar abrumar a nuestras instalaciones de salud es seguir estrictamente los consejos de expertos en salud, lavarse las manos con frecuencia con agua y jabón, cubrirse la boca al toser o estornudar, limpiar las superficies a menudo, aislarse si no se siente bien y mantener la distancia social al quedarse en casa si se le solicita, y de lo contrario evitar los espacios públicos y abarrotados.
- Ayudar a garantizar que los profesionales médicos tengan acceso a alimentos para sus propias familias y ayudar a garantizar que sus hijos e hijas sean atendidos cuando sus padres tengan que trabajar o estén enfermos.
- Orar por personal de salud (médicos, enfermeros y paramédicos) y otros cuidadores y trabajadores en puestos esenciales, para que estén protegidos ya que ponen en riesgo su propio bienestar al servicio de todos.



Puede obtener información adicional de la Organización Mundial de la Salud sobre Consideraciones prácticas y recomendaciones para los líderes religiosos y comunidades basadas en la fe en el contexto de COVID-19 [aquí](#). Documento disponible sólo en inglés.



PARA MAYOR INFORMACIÓN, CONTÁCTANOS

Arigatou International - Red Global de Religiones a Favor de la Niñez

P.O. BOX 43546 – 00100 Nairobi, Kenya

Tel. +254 20 257 3920/1

Mob: +254 705 320 970

Mob: +254 733 945 971



www.gnrc.net



gnrc@arigatouinternational.org



ARIGATOU
INTERNATIONAL

GNRC

*Todo por los
Niños y las Niñas*